

PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE SENTIDOS EN UN ENCLAVE PETROLERO. LA PRIVATIZACIÓN DE YPF EN COMODORO RIVADAVIA¹

Claudia Figari
Hernán M. Palermo

Resumen

En el escenario del embate neoliberal, las privatizaciones de las empresas estatales se constituyeron en una herramienta privilegiada para la recomposición del orden hegemónico. En el caso de la explotación de hidrocarburos, la privatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), símbolo del estado empresario argentino, significó un duro golpe a los imaginarios sociales configurados al amparo de la ex empresa estatal. Este artículo aborda el caso de la ex empresa estatal YPF, enfatizando en las continuidades y discontinuidades en la producción de sentidos e identificaciones de los trabajadores petroleros, antes y después de la privatización de la empresa. Se trata de sentidos que se conformaron, pusieron en circulación y contribuyeron a configurar subjetividades sobre la base del *enclave* petrolero en Comodoro Rivadavia.

Se sostiene la continuidad de los sistemas de *enclave* que, bajo otra fisonomía, expresan una crisis en las representaciones colectivas y, en definitiva, de la “comunidad imaginada”, que se estructuró con la hegemonía de la ex empresa estatal.

¹ El artículo se inscribe en las líneas de investigación que venimos desarrollando en el contexto de los proyectos: Ubacyt S808: “Dispositivos de control social en contextos de modernización empresarial. Conflictividad laboral, negociación e imposición/lucha de sentidos”, con sede en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA (directora Claudia Figari); PIP 5828, CONICET: “Reestructuración de los mercados internos de trabajo y nuevas configuraciones profesionales. Perfiles, trayectorias educativas, profesionales y demanda de nuevas competencias” (Sede Ceil-Piette del CONICET; director, Julio Testa, y codirectora, Claudia Figari) y Grupo de Antropología del Trabajo de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

La metodología se basó centralmente en una aproximación etnográfica, que articuló observaciones participantes, entrevistas en profundidad y grupos de discusión con trabajadores y extrabajadores de la empresa YPF Repsol.

Abstract

In the setting of the neoliberal onslaught, the privatizations of the state businesses were a privileged tool for the hegemonic order. In the case of hydrocarbons exploitation, YPF state company, symbol of business Argentine state, signified a hard stroke in the imaginary configured under protection of national politics. This article undertakes the case of former YPF state company, emphasizing in the continuities and interruptions in petroleum workers' production of senses and identifications, before and after the privatization of the company, configured on the base of the petroleum "*enclave*" in Commodore Rivadavia.

"*Enclave*" systems maintains themselves, under another physiognomy express a crisis in the collective representations, and in community imagined, configured under protection of former YPF state company.

Methodology was based centrally in an ethnographic approximation, articulated with participating observations, depth interviews and discussion groups with workers and former-workers of YPF Repsol.

Résumé

Dans la scène de l'embate neoliberal, les privatisations des entreprises étatiques se sont constituées dans un outil privilégié pour la recomposition de l'ordre hégémonique. Dans le cas de l'exploitation d'hydrocarbures, la privatisation de l'entreprise une Gisement Pétrolifère Fiscal, un symbole de l'état un entrepreneur argentin, a signifié un coup dur aux sociaux imaginaires configurés sous la protection de l'exentreprise étatique.

Cet article aborde le cas de l'exentreprise étatique YPF, en soulignant dans la continuité et la discontinuité dans la production de sens et les identifications des travailleurs pétroliers, d'avance et après la privatisation de l'entreprise. Il s'agit des sens qu'ils (elles) se sont conformés, ils (elles) ont mis dans une circulation et ont contribué à configurer des subjectivités sur la base de l'enclave pétrolière chez le Commodore Rivadavia.

Se soutient la continuité des systèmes d'enclave, que, sous une autre physiognomie ils(elles) expriment une crise dans les représentations collectives, et, en définitive, de la «communauté imaginée» qui a été structuré par l'hégémonie de l'ex-entreprise étatique.

La méthodologie a été centralement basée sur une approche ethnographique, qui a articulé des observations des participantes, entrevues dans profondeur et des groupes de discussion avec travailleurs et extravailleurs de l'entreprise YPF Repsol.

“Era condición de victoria que todos multiplicaran el esfuerzo para saldar el compromiso asumido con la Nación [...] Éramos verdaderos esclavos, pero esclavos de un ideal”.

(LINS RIBEIRO, 2006.

Relato de un trabajador que participó en la construcción de Brasilia).

Introducción

La devastación neoliberal en la Argentina ha significado profundas transformaciones en las lógicas de gestión del trabajo. Las exclusiones sistemáticas de trabajadores de las empresas y las variadas modalidades de precarización laboral configuraron un escenario complejo para el accionar colectivo de resistencia. Si a mediados de la década de los noventa, desde los estudios sociales del trabajo se investigaba acerca de cómo las organizaciones laborales se transformaban y cómo estaban siendo afectados los trabajadores que aún conservaban sus empleos, en la actualidad, a más de 15 años y en el actual escenario de la posconvertibilidad, los cambios en la gestión del trabajo trasuntan una nueva fisonomía de las organizaciones laborales. Así, se puede constatar más nítidamente la nueva arquitectura empresaria, sustentada en la estabilización de los mercados internos de trabajo que se constituyen sobre la base de la dualización de la fuerza laboral y de mecanismos que regulan el reclutamiento y el acceso al mando a partir de formas variadas de selectividad. Es decir, la nueva fisonomía de las organizaciones, ya estabilizada, permite hoy identificar, con mayor claridad, la recomposición de una matriz de disciplinamiento laboral encauzada sobre la base de variados dispositivos de control social y cultural que se constituyen en potentes poleas de transmisión del “conocimiento oficial empresario” (Figari, 2004).

Este artículo aborda el caso de la ex empresa estatal YPF, enfatizando en las continuidades y discontinuidades en la producción de sentidos e identificaciones de los trabajadores petroleros, antes y después de la privatización de la empresa. Se trata de sentidos que se conformaron, pusieron en circulación y

contribuyeron a configurar subjetividades sobre la base del *enclave* petrolero en Comodoro Rivadavia.

Durante la década de los noventa, las formas de exclusión económica y social implicaron una particular y profunda visualización, en las Ciencias Sociales y humanas del Trabajo, de la problemática del desempleo. Sin embargo, no se conformó un análisis particularizado de las características que iban asumiendo las formas de uso y valorización del trabajo de los que aún conservaban sus empleos. Es decir, postular la problemática del empleo-desempleo a veces silenció la precarización y las sujeciones a las que se veían sometidos los trabajadores en general.

Desde nuestra perspectiva, la mirada se estrecha al poner en la trastienda del análisis las características que asumen las nuevas condiciones, que se traducen en variadas formas de hostigamiento a partir de remozados dispositivos de control social y cultural. La amenaza, siempre latente, de perder el empleo, se constituye en un instrumento de disciplinamiento laboral. Y a esta amenaza se le suman nuevos dispositivos de control social/cultural y técnicos con el fin de configurar la representación de un nuevo trabajador y de un nuevo concepto acerca del empleo y del trabajo.

En el escenario del embate neoliberal, las privatizaciones de las empresas estatales se constituyeron en una herramienta privilegiada para la recomposición del orden hegemónico. En el caso de la explotación de hidrocarburos, la ex empresa estatal YPF, símbolo del estado empresario argentino, significó un duro golpe a los imaginarios configurados al amparo de una política nacional. En este contexto, la extranjerización de los recursos no renovables se constituía en un planteo impensado. El remate en general de las empresas estatales requirió de potentes mecanismos económicos, jurídicos, políticos y culturales que aportaron el andamiaje necesario para posibilitar la reconfiguración de las empresas bajo dominio de grupos económicos altamente concentrados o empresas transnacionales.

En particular, los estudios vinculados con empresas privatizadas aportan, desde nuestra perspectiva, un campo de problematización aún pendiente de reflexión y crítica.

Es en estas empresas donde puede ser percibida con más nitidez la contrastación entre las viejas y nuevas lógicas de gestión del trabajo y las características de los mercados internos de trabajo, tributarias del estado empresario y neoliberal.

Siguiendo los planteos de Osterman (1984), la fisonomía de los mercados internos de trabajo en el primer caso se sustentaba en la fijación de la fuerza de trabajo a los puestos, definiendo un marco de estabilización del trabajo sobre la base de la relación salarial fordista. Además establecía la posibilidad promisorio de un desarrollo de las carreras profesionales basadas en la carrera

interna, con techos de movilidad previsible y bajo la vigilancia sindical en los reclutamientos y movibilidades. Asimismo, operaban como instrumentos de contralor de la fuerza laboral, conformando una matriz de disciplinamiento que contribuía en la reificación del conflicto capital/trabajo (Burawoy, 1979). Las privatizaciones operaron por sustitución de la mano de obra, definiendo nuevas reglas de juego que se transparentaron en los convenios colectivos de trabajo, que se multiplicaron por empresa.

Para las empresas privatizadas, el punto de inflexión de las privatizaciones significó, en primer lugar, echar mano de potentes mecanismos para desestructurar las bases conceptuales y regulatorias del régimen de trabajo anterior. Luego se generaron nuevos y potentes mecanismos capaces de dar fisonomía a una nueva matriz de disciplinamiento laboral/cultural.

Estas transformaciones, se implementaron mancomunadamente, aprovechando el amparo que aportaba la reforma laboral y la legitimidad que concedían algunos sectores sindicales, que se mostraron solidarios con las nuevas reglas del juego (Orlansky, 1997).

Además de instalarse en el nivel de las políticas, era necesario su descentralización en el cotidiano de trabajo, es decir, en el proceso de trabajo, y también, instalarse en la propia subjetividad, haciendo proliferar variadas identificaciones que garantizaran “cambios culturales”. Es decir, en el nivel de las experiencias vitales y de la generación de subjetividades, la apuesta no era menor al requerir adhesiones y el consentimiento de los trabajadores (Burawoy, 1979). Es así, que los cambios en la composición de la fuerza laboral se han definido en consonancia con la necesidad de producir un proceso de cooptación que aportara legitimidad al nuevo orden empresario.

La apuesta analítica requiere el enriquecimiento de los marcos interpretativos, con el fin captar la complejidad de la articulación combinada y compleja de variados dispositivos de disciplinamiento laboral (Gaudemar, 1991). En este sentido, se torna vital el análisis del cotidiano de trabajo y los sentidos que asignan los trabajadores a su propia situación de trabajo (Lins Riveiro, 2006).

En el caso de YPF-Repsol, las instancias de quiebre, reestructuración y estabilización en la gestión del trabajo han tenido un significado particular, sobre todo en algunas zonas de emplazamiento de pozos petroleros y refinerías como es el caso de la Ciudad de Comodoro Rivadavia (provincia de Chubut). La ciudad se constituyó en un espacio atravesado por la impronta *Ypefeana*. Esta característica adquirió en Comodoro Rivadavia, como también en Caleta Olivia, un alcance que dio sentido y fisonomía a las condiciones de producción y reproducción de la vida social/económica/cultural.

Todos (de alguna u otra forma) estaban vinculados directa o indirectamente al funcionamiento de la ex empresa estatal. Ese nosotros se constituía sobre

la base de un otro que incluso se definía a partir de su no pertenencia a la *comunidad Ypefeana*.

Esta comunidad, bajo la impronta del estado empresario, se constituyó a partir de un sistema de *enclave* que configuró el territorio desde su radical pertenencia material y simbólica a la empresa estatal. Comodoro Rivadavia era una ciudad petrolera y esta característica se traducía material y simbólicamente: la arquitectura, los edificios, los barrios obreros, los clubes, el cine, la proveeduría de YPF, configuraban un entramado potente dentro y fuera de la fábrica, desde y más allá de los trabajadores de la empresa.

El abordaje de YPF en Comodoro Rivadavia demanda una aproximación socioantropológica que sea capaz de aprehender esas configuraciones únicamente sensibles al trabajo etnográfico. El sistema de *enclave*, no sólo da cuenta de una estructura económica dependiente del monopolio de una actividad productiva y la dependencia de otras actividades sectoriales a este monopolio, sino que evidencia un sistema de relaciones sociales que se articulan profundamente en torno a esa actividad (Salvia, 1997: 21). De esta manera, nos conecta la materialidad situada con las condiciones socioculturales, consolidando la arquitectura de un sujeto social y político. Esta aproximación conlleva la necesidad de referenciar dialécticamente condiciones materiales/objetivas con las condiciones socioculturales/simbólicas. Esta dialéctica ha significado la conformación de sujetos y de una *comunidad imaginada* (Anderson, 2006) construida a partir de esas condiciones materiales, sustentadas en el *enclave*, y también en las lógicas de uso y valorización del trabajo.

Los sistemas de *enclave* dieron base de sustento a una *comunidad imaginada*, donde las asignaciones de sentidos se reconocen necesariamente en las condiciones objetivas, materiales del *enclave*. Es así que la *comunidad Ypefeana* fue tomando forma, definición, pero también se fue fracturando a partir de la privatización de la empresa.

De esta manera se potenció la crisis en el sistema de representaciones colectivas, produciendo fuertes fisuras en esas representaciones históricamente configuradas al amparo de la empresa estatal, que atravesaban las condiciones de producción y reproducción de la existencia.

En este artículo nos proponemos abordar la fisonomía que cobró el sistema *enclave-comunidad imaginada* en la época estatal y su transformación a partir de la privatización. Nuestro trabajo de investigación en Comodoro Rivadavia permite vislumbrar en la actualidad la continuidad de los sistemas de *enclave*. Posteriormente a la privatización, se expresó una crisis en las representaciones colectivas, y, en definitiva, de la *comunidad imaginada*, configurada al amparo de la ex empresa estatal. Pero también se constituyó una nueva fisonomía del *enclave* a partir de cambios en la gestión del trabajo y en los mercados internos de trabajo. Estos se estructuraron sobre la base de circuitos diferenciados, los

que no obstante son funcionales al nuevo esquema de construcción hegemónico. Es decir, la exacerbación de las estrategias de tercerización laboral y la definición de un núcleo estratégico de trabajadores, junto a la reprofesionalización de los mandos (Figari y Palermo, 2007), define segmentos diferenciados, pero que se interconectan en las formas actuales de estructuración de los mercados de trabajo. Esas nuevas condiciones, aun cuando sostienen un entramado complejo entre la gran empresa (ahora de capitales españoles) y un conjunto diverso de pequeñas y medianas empresas vinculadas a la explotación petrolera, aporta una nueva fisonomía al *enclave* pero también a los referenciales en torno a los cuales se construyen las subjetividades.

Eclosiona así el vertebramiento entre el mundo de la producción y el mundo de la vida, segmentando los viejos colectivos obreros. Sin embargo, la crisis de representación que atraviesa la *comunidad imaginada ypefeana* no significa desde nuestra perspectiva la imposibilidad de reconstruir formas de acción y la posibilidad también de reconstrucción de acción colectiva.

La metodología se basó centralmente en una aproximación etnográfica, que articuló observaciones participantes, entrevistas en profundidad y grupos de discusión con trabajadores y extrabajadores de la empresa YPF Repsol. El trabajo de campo se realizó en la Ciudad de Comodoro Rivadavia. Las entrevistas fueron realizadas a trabajadores técnicos y profesionales geólogos e ingenieros, como también a actores sindicales, ex trabajadores de YPF y referentes locales.²

Asimismo, se desarrolló un intenso trabajo de análisis de contenido a partir del análisis de fuentes documentales como convenios colectivos de trabajo, programas de recursos humanos, y un importante relevamiento hemerográfico de diarios nacionales y locales de Comodoro Rivadavia.

Viejos y nuevos sentidos de un enclave petrolero

La historia de Comodoro Rivadavia se fue conformando a partir de un proceso dinámico, donde las relaciones capital-trabajo se articularon en el espacio local de manera particular, asumiendo determinadas características en la esfera de la producción y reproducción social.

Desde su fundación, la ciudad de Comodoro Rivadavia³ se caracterizó por ser un polo de atracción laboral en relación con la explotación petrolera, en-

² Este estudio en Comodoro Rivadavia se realizó durante el año 2007, el cual forma parte de una amplia investigación en relación a la empresa estatal YPF. Parte de los resultados de esta investigación se condensan en la tesis de licenciatura "*Cadenas de Oro Negro. Cambios en el proceso de trabajo de Repsol YPF*" (Giniger y Palermo, 2006).

³ La ciudad de Comodoro Rivadavia se encuentra sobre la Cuenca del Golfo San Jorge que se ubica en la Patagonia central, entre los paralelos 43°S y 47°S, al Sur de Chubut, Norte de Santa Cruz y parte de la plataforma continental en el golfo, abarcando 200 mil km² de superficie. Históricamente, Comodoro Rivadavia

trelazando estrechamente la historia de la ciudad con una fuerte dependencia de la estructura productiva.⁴

La políticas gubernamentales tributarias del Estado empresario produjeron particularidades en las zonas donde se emplazó la petrolera estatal.

La empresa YPF se constituyó en el representante del Estado en el área, adquiriendo el territorio de explotación características de *enclave*, vertebrando las experiencias de los trabajadores en torno a las necesidades e intereses de la empresa.

El trabajo de campo llevado a cabo en la ciudad de Comodoro Rivadavia nos permitió visualizar un espacio geográfico dominado por la explotación petrolera. La actual configuración del espacio desnuda una verdadera ciudad del petróleo, que expone antiguas marcas de la empresa estatal, reinscribiéndolas en la nueva fisonomía del espacio privatizado. Los balancines, expresión del método de extracción de petróleo, forman parte de la cotidianeidad del espacio geográfico de Comodoro Rivadavia. Además se suma a la impronta petrolera, una multiplicidad de carteles de “atención”, “precaución oleoducto”, los tanques de almacenamiento de crudo se hacen visibles desde casi cualquier lugar de la ciudad, las idas y venidas constantes de los buques petroleros en la costa, tuberías de gas o petróleo, camionetas de distintas empresas vinculadas a la explotación de hidrocarburos, etcétera.

Las huellas de YPF estatal se resisten a desaparecer y quedar en el olvido, evidenciando un pasado reciente donde la ciudad articuló el espacio económico y productivo, social y cultural en torno a la empresa estatal, expresión de un desarrollo de un modelo de acumulación donde el eje se situó en la inversión industrial.⁵ Así, también se fortalecía un modelo de homogenización social que se matizó a través de una serie de sentidos sintetizados en el “desarrollo nacional”. Ese modelo *uniformizante* expresaba “una integración en la subordinación” (Castel, 1999).

Estas huellas quedan al descubierto en la imponente infraestructura en todo Comodoro Rivadavia. En general, el conjunto de edificios de la ex empresa estatal se sitúa principalmente en el *km 3*. Aquí se encuentran los almacenes, el edificio del SUPE (Sindicato Único de Petroleros del Estado), al lado un monumento “al trabajador petrolero” con la representación de dos operadores

se desarrolló en torno a la explotación del petróleo declarándose “Capital Nacional del Petróleo”. Es la mayor ciudad del litoral Atlántico al sur de Bahía Blanca, y la primera ciudad de la Provincia de Chubut.

⁴ El primer pozo de petróleo en Argentina se descubre el 13 de diciembre de 1907 en Comodoro Rivadavia, comenzando la producción de petróleo crudo en una pequeña destilería que se instaló en el yacimiento. El 19 de octubre de 1922, se crea Yacimientos Petrolíferos Fiscales, designando director gral. Enrique Mosconi, un militar nacionalista que hacía casi veinte años venía pugnando por su creación.

⁵ Principalmente a partir de la Segunda Guerra Mundial se planteó la necesidad en los países latinoamericanos, y particularmente en Argentina, de un desarrollo de la industria pesada. De esta manera la segunda etapa del modelo de acumulación de sustitución de importación se centró en la inversión de la industria pesada, con un rol activo del Estado en el direccionamiento de las políticas de inversión (Basualdo, 2006).

tomando con sus manos una cañería realizando una perforación. También se localiza en el *km 3* la ex Proveeduría de los *ypefeanos*,⁶ el Club Huergo construido por YPF (aún en funcionamiento), el hospedaje de YPF (ahora propiedad de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco). Además pueden observarse los barrios de los ex trabajadores estatales divididos por categoría profesional, testimonio de las diferencias de posición en la estructura del mando en la empresa. El barrio San Martín oeste de profesionales con mando; el barrio San Martín este para trabajadores de menor jerarquía; Ameghino, Belgrano, Nuevo Paso, Moreno para operarios. También se encuentran un sin fin de instituciones que YPF patrocinaba o tutelaba como el Colegio Salesiano Deán Funes al lado del ex Cine YPF y la capilla Santa Lucía. El viejo Chalet Huergo, usado para los que eran invitados de YPF a la ciudad (principalmente altos funcionarios de estado) y para eventos relacionados con la empresa, hoy reconvertido en Museo permanente.

Así, el sistema de *enclave* fue entrelazando la esfera de la producción y reproducción, dando lugar a un desarrollo particular y específico de la relación antagónica entre capital y el trabajo. La dimensión local se conforma a partir de un desarrollo económico productivo dependiente de la explotación petrolera y de las decisiones en los centros de decisión políticos nacional e internacional. En este sentido, la importancia de la región adquiere relevancia a partir de la explotación de un recurso no renovable.

Configuración del sistema de enclave petrolero en Comodoro Rivadavia

La matriz disciplinaria que constituyó al *enclave* petrolero se edificó sobre la base de variados dispositivos de control social y cultural que operaban dentro y fuera de la empresa. Se articuló de esta forma un complejo sistema de redes simbólicas que estructuró la vida del trabajador y su familia.

Es así que YPF fue conformándose como empresa estatal, desempeñando un papel económico, pero también un papel social, político y cultural fundamental, constituyéndose en el símbolo de la “industrialización nacional”. De esta forma el Estado, a través de la empresa petrolera, asumió una suerte de representación de toda la sociedad comodoriense, con la función especial de garantizar que el interés nacional no se vea erosionado por el antagonismo capital/ trabajo.

YPF estatal fue convirtiéndose en la empresa de “bienestar” por excelencia. La modalidad de ocupación territorial por parte de la empresa no se circunscribió sólo a la explotación de los recursos naturales, sino que abarcó también la

⁶ El *ser ypefeano* expresa la autoadscripción de los trabajadores de YPF y sus familias a un sentido de pertenencia a la empresa estatal.

implementación de una amplia red de servicios sociales, culturales, recreacionales y residenciales, en principio destinados a sus empleados residentes, pero que beneficiaba de forma directa o indirecta a toda la región. De esta forma, no sólo se creó una fuerte dependencia de la localidad con la empresa,⁷ sino también una importante identificación de los trabajadores y sus familias con YPF. A través de ella, el Estado distribuía las riquezas en forma de empleo con salarios altos, vivienda, servicios de salud y de recreación, con una fuerte impronta nacionalista. La empresa estatal cumplió durante décadas un rol protagónico en la ciudad de Comodoro. La propagación del concepto estatista en todos los intersticios de la vida social fue clave a lo largo de toda la consolidación de un modelo de hegemonía estatal en el territorio. De esta manera, se configuró un modelo de desarrollo económico y social que desbordó el espacio del trabajo para organizar la cotidianeidad de los sujetos.

En la dimensión local, Comodoro Rivadavia se fue conformando (sin desconocer la producción lanera de la región)⁸ en un polo industrial que asumió características de *enclave* en relación con la explotación petrolera.

El sistema de *enclave* de Comodoro Rivadavia, se constituyó como sistema relativamente aislado en lo geográfico, aunque interconectado a la economía nacional mediante la presencia del Estado en su función de impulsor de la economía a través de la empresa petrolera YPF. El Estado se “incrustó” a partir de políticas específicas en el territorio, a la vez que cargó de “valor” a la empresa pública y a quienes formaban parte de su engranaje. Así, el mundo del trabajo en YPF constituyó una *comunidad imaginada ypefeana* el cual puso en evidencia la arquitectura disciplinaria que se consolidó, configurando un imaginario social sintetizado en el sentido de soberanía y producción de “nacionalidad”.

La comunidad imaginada en el enclave petrolero

El lugar de lo nacional, desde el comienzo de la explotación petrolera, ocupó un lugar central en la experiencia de los trabajadores. Especialmente de lo nacional como opuesto a lo extranjero, lo foráneo, o lo imperial, consolidando la necesidad de la independencia nacional frente a las economías centrales. La contradicción dependencia-independencia, nacional-foráneo,

⁷ Esta dependencia luego sería un fuerte punto de crisis en el periodo privatizador, ya que YPF significaba la única fuente de ingresos para estas localidades

⁸ Si bien nuestro análisis hace foco en el desarrollo petrolero de la ciudad de Comodoro Rivadavia no implica el desconocimiento de un régimen latifundista fundamentalmente ovino implementado en la región patagónica durante décadas. Mucho menos los conflictos y las luchas obreras en contra de la explotación latifundista que culminaron en la década de los veinte en una de las represiones más sangrientas de la historia argentina.

desarrollo-subdesarrollo, marcó a fuego el proceso de la explotación petrolera, velando diferencias y contradicciones al interior de la *comunidad ypefeana*, consolidando un imaginario particular en torno a la explotación petrolera.

El SUPE (Sindicato Unidos Petroleros del Estado), desde sus orígenes en 1945 se encargó de la causa del “nacionalismo petrolero” y a lo largo de su historia pujó por aumentar la acción social de YPF, hasta la privatización. Estos sentidos claramente se encuentran expresados en los convenios colectivos de trabajo:

El convenio se propone asegurar la constitución [...] fundada en la justicia social y animada de un profundo sentido nacional [...] ejercicio armónico y razonable de los derechos de que es titular cada trabajador en relación a los derechos de la empresa entendida como unidad de producción dirigida al logro de altos e irrenunciabiles objetivos nacionales.

Estos sentidos luego serán un punto de ruptura a partir del proceso privatizador.

Más allá de la fábrica, en la placa de uno de los tantos monumentos al trabajador petrolero en Comodoro Rivadavia también se expresan claros sentidos nacionales: “Al trabajador petrolero. El Sindicato Unidos Petroleros del Estado de Comodoro Rivadavia. En Homenaje a quienes forjaron con Fe, Sacrificio y Patriotismo la Grandeza de YPF. Comodoro Rivadavia 1980”. (Placa del monumento al trabajador petrolero, al lado del edificio del SUPE, Comodoro Rivadavia).

Aquí se pueden derivar varias cuestiones relevantes y fundamentales que hacen a la conformación del *enclave* petrolero y a la *comunidad ypefeana*. Primeramente, queda evidenciada la centralidad e importancia de la explotación petrolera en la región como impulsora de la economía local. También el rol del sindicato como actor social en la construcción de los sentidos alrededor del trabajador petrolero. Y cómo es imaginada la *comunidad ypefeana* en torno a un trabajo de sacrificio, de fe, pero una fe relacionada al patriotismo en correspondencia al “forjamiento” de un proceso industrial. Este sacrificio que cada trabajador involucrado debe aportar, da lugar a la grandeza de YPF asociada directamente a la grandeza de la nación.

En general las marcas de la *comunidad ypefeana* podemos encontrarlas en todas las dependencias y lugares donde se desarrolló la ex empresa estatal YPF. Trabajar en esos rincones de la Patagonia se torna una decisión que involucra el sacrificio personal en pos de la nación asemejándose al sacrificio y el deber de un soldado. Las placas de bronce del monumento a los caídos grafica ese imaginario: “El personal de YPF de C. Rivadavia. A los que cayeron en este rincón de la patria forjando el progreso de la industria petrolera nacional. 19 de diciembre de 1947. YPF. En memoria de los caídos en cumplimiento

del deber...” (Placas en el monumento a los caídos por el trabajo petrolero. Comodoro Rivadavia).

Este trabajo, asociado al *progreso de la Nación*, no sólo gravitaba en distinciones simbólicas, sino que a los empleados se les otorgaban beneficios que consistían en gratificaciones extraordinarias, concedidos por récords de perforación, montaje, extinción de incendios en pozos, etcétera. El beneficio que YPF otorgaba era no sólo para los trabajadores, sino también para sus familias y sus hogares, incluyendo todas las jerarquías.

La *comunidad ypefeana* se vertebró en la exaltación de la familia. Si trabajaba el padre, con el tiempo trabajarían los hijos en la empresa, así como también los nietos y los parientes. Esta situación se encontraba normatizada en los convenios colectivos de trabajo.

En igualdad de condiciones tendrán prioridad para el ingreso los siguientes aspirantes: a) Esposa o hijos de agentes fallecidos en actos de servicios. b) Esposa o hijos de agentes fallecidos en actividad. c) Hijos del personal jubilado fallecido (casados). d) Hijos del personal jubilado fallecido (solteros). e) Hijos del personal en actividad casados. f) Hijos del personal en actividad solteros. g) Hijos del personal jubilado. h) Trabajadores que se hayan desempeñado o se desempeñen en la empresa a la fecha de suscripción del presente convenio, según relaciones contractuales a plazo fijo o de carácter eventual. i) Familiares de agentes en actividad. j) Familiares de agentes jubilados.

La vida familiar y social de los trabajadores de YPF giraba en torno a la empresa y compartían cotidianamente con sus esposas e hijos el fuerte sentimiento de pertenencia que los unía a la compañía petrolera.

En relatos de trabajadores, cuyos padres trabajaron en YPF, se expresa como la empresa era “sentida como propia”. Un actual operador refiriéndose a los compañeros de su padre nos dice: “Era de esos tipos que querían a ypf, igual que mi papa lo quería a YPF” (Gonzalo, actual trabajador de YPF Repsol).

Para la “*comunidad ypefeana*”, la empresa significaba no sólo su primer empleo y un espacio de ascenso, sino que en palabras de extrabajadores, “uno entraba para jubilarse”. Además era habitual que a través de la empresa se tejieran fuertes lazos de amistad entre los sujetos, e inclusive se conformaran matrimonios entre compañeros de trabajo. La conjunción del trabajo, la ciudad y la exacerbación de la familia, constituyeron los pilares principales para la consolidación y sostenimiento de la hegemonía empresaria estatal en Comodoro Rivadavia.

Este modelo invadía no sólo la esfera productiva, sino que también organizaba la vida cotidiana de los trabajadores. YPF desbordaba el contexto productivo para introducirse profundamente en los espacios de la vida diaria

de los trabajadores y sus familias, asegurando las bases de legitimación de un Estado que se situaba en todos los intersticios de la reproducción social.

Los trabajadores de YPF realizaban una actividad revestida de una fuerte simbología nacionalista y una subjetividad que se cristalizaba en el patriotismo que, en muchos casos, los diferenciaban del resto de los trabajadores pertenecientes a otras actividades, conformándose una verdadera aristocracia obrera.⁹

Pertenecer a YPF constituía para sus trabajadores y sus respectivas familias una adscripción social particular (Von Storch, 2002). La mayoría de estos trabajadores se autodenominaban como la *familia ypefeana*. El ser *ypefeano* significaba pertenecer a una “élite” entre los trabajadores que se concretó históricamente en salarios altos en comparación con el resto de otras ramas productivas, y una serie de beneficios sociales que YPF les brindaba a sus familias. Estos servicios iban desde la sala de primeros auxilios, el club de YPF, barrios construidos por YPF, hasta pasajes para sus trabajadores, sumado a descuentos en servicios públicos, acceso a créditos bancarios, descuento en bienes inmuebles, etc. Esta particularidad de la vida de los *ypefeanos* aflora a la superficie en todos los relatos de sus ex trabajadores y sus familias: Todos los servicios de mi casa los pagaba YPF. Yo no supe nunca lo que era pagar la luz hasta que se privatizó YPF (Javier, hijo de ex trabajador de YPF).

[...] el personal de YPF, dentro de los trabajadores era una élite, es más, lo sentían como ser diferentes, quien vivía en ese barrio era Gardel en serio [hablando de los barrios *ypefeanos*]. Las cosas que me cuenta mi mamá, por ejemplo [...], era un obrero calificado y lo insoportables que eran las mujeres de los trabajadores de YPF ¿por qué?, por todos los beneficios, por toda una época que ganaban muy bien y eran un obrero diferente al resto de los obreros. No era lo mismo que vos seas un obrero que trabajaba en una fábrica y ganabas 4 pesos la hora que estar dentro de la destilería, que ganabas 10 pesos, era una cuestión elitista de pertenecer, esta pertenencia a un mundo [...] (Eliseo, ex operador de YPF).

YPF les pagaba a sus trabajadores un pasaje de avión por año para que vayan a visitar sus lugares de origen (Esteban, ex trabajador de YPF. Comodoro Rivadavia).

La *comunidad ypefeana* gozaba de ciertos privilegios que eran significados negativamente por aquellos que “no pertenecían”. Esto hacía surgir una fuerte diferenciación en la población de Comodoro Rivadavia y se vivía como un factor de tensión. Este punto será decisivo en el momento de la privatización de la empresa ya que las marchas de resistencia de los trabajadores de YPF no fueron apoyadas por la sociedad no *ypefeana* de Comodoro.

⁹ Sumado a este manto de nacionalismo que cubría la actividad petrolera, ésta se situaba durante el modelo de sustitución de importación, dentro de las industrias más dinámicas y con posibilidades de desarrollo.

Sin embargo, aunque la *comunidad ypefeana* se percibía e imaginaba de forma homogénea y limitada, también existía una profunda segmentación en el interior de los trabajadores de YPF. Esto se sustentaba en las diferenciaciones derivadas de las categorías profesionales. Esta jerarquización de los trabajadores no sólo se hacía patente en el espacio de trabajo, sino que marcaba la vida fuera del trabajo.

Esto se observa claramente en la distribución urbanística de los barrios, distinguiéndose barrios obreros de los barrios de los mandos. Dentro del *km 3* puede reconocerse el barrio San Martín Oeste, de profesionales y cargos ejecutivos. En el Barrio San Martín Este los trabajadores de rango intermedio, y Ameghino, Belgrano, Moreno, etc., donde se encontraban, en general, obreros y operadores de campo. Asimismo, las comodidades también variaban en relación con las jerarquías. Estas diferenciaciones trabajo-trabajo se hacían evidentes en espacios sociales propios de los *ypefeanos*.

Te pasaban a buscar a tu casa con la camioneta. Si estabas sentado y subía un jerárquico de YPF y no había lugar para sentarse tenías que pararte y dejarlo sentar, lo mismo si estabas en el cine, tenías que darle el asiento al superior (José, extrabajador de YPF. Comodoro Rivadavia).

La influencia de una estructura marcadamente jerárquica, centralista y vertical se aplicaba en los espacios de trabajo, pero también fuera de estos. En los lugares donde los *ypefeanos* desarrollaban sus actividades sociales, como en los clubes de YPF, las escuelas, los hospitales, etc., se cristalizaban las diferencias propias de los procesos de trabajo. Cotidianamente, en Comodoro Rivadavia la influencia de YPF estatal y su organización jerárquica se hacían evidentes en las formas posibles de ocio, administrando virtualmente el espacio libre.

La gran cantidad de monumentos a los petroleros, toda la imponente edificación de barrios, clubes, proveedurías, hospitales, colegios y las experiencias de los trabajadores evidencian un universo cotidiano totalmente dominado por el trabajo.

Actualmente el monumento a los trabajadores petroleros, al lado de la filial SUPE, se encuentra en un estado de derrumbamiento. A los dos trabajadores les falta un brazo, en otras partes se hace visible el esqueleto de hierro, las caras se encuentran fracturadas, de un brazo que queda de uno de los trabajadores que toma la tubería sólo se mantiene el esqueleto de hierro, evidenciando un deterioro general. Este monumento y su situación actual es una clara metáfora del pasado de “grandeza” de YPF y el súbito desmoronamiento de ese *imaginario ypefeano*.

Desmoronamiento de un imaginario y resistencia

Las políticas cristalizadas en la década de los noventa son expresión de un proceso estructural que se implementó a partir de los años setenta en consonancia con los cambios internacionales producidos por el avance de la hegemonía neoliberal. A partir de 1976, comienzo de la última dictadura, se inicia en Argentina una política de desarticulación general del entramado industrial, inaugurándose un verdadero proceso de desindustrialización. Así también se configuró una matriz de disciplinamiento social y cultural sobre la base del terrorismo de estado. La desaparición de amplios sectores de lucha significó el acallamiento de las acciones de resistencia en un contexto en el que se hacía prioritario para los sectores concentrados del poder económico generar mecanismos para la reestructuración del modelo de dominación de Estado capitalista. A inicios de la década de los noventa, comienzan a emerger la problemática del desempleo en una importante medida, producto del proceso privatizador que se implementó durante el gobierno de Menem.

El prolongado proceso de privatización de YPF comenzó en 1989 con el decreto 2778 que disponía la conversión de YPF a Sociedad Anónima y concluyó con la compra total de la empresa en 1998 por capitales españoles. Uno de los ejes principales que acompañó los cambios introducidos por la privatización fue la reducción sistemática de personal (Figari, Palermo y Busto, 2007).

De esta manera, se articularon distintas estrategias de racionalización de personal que fueron vaciando a la empresa de trabajadores. Los “retiros voluntarios” con el pago de altas indemnizaciones conformaron una de las estrategias más difundidas para desafectar a aquellos trabajadores que ya no formarían parte de YPF.

A esta estrategia de racionalización se adhirió una gran cantidad de trabajadores, ya que según ex trabajadores, “eran retiros voluntarios obligatorios, que firmabas sí o sí”. Por otra parte, los cursos de capacitación constituyeron otra estrategia de racionalización, siendo la antesala del despido del trabajador. Entre diversos cursos de capacitación, los *ypfeanos* debían elegir alguno de ellos para afrontar la desvinculación con la empresa. Los cursos duraban aproximadamente un año y durante este tiempo el empleado percibía normalmente su salario y beneficios sociales como si se encontrara en el puesto de trabajo. El discurso privatizador justificaba la confección de cursos en la posibilidad de los despedidos, de insertarse nuevamente en el mercado laboral. A estas políticas se suma la complicidad de la Federación del SUPE al proceso privatizador y su articulación con el gobierno nacional y los empresarios. El 13 de diciembre de 1991 la Federación SUPE convoca a un paro en todo el país. En Comodoro Rivadavia se llamó la “Huelga de la Traición”, con importantes consecuencias para quienes se adhirieron a la convocatoria: “Con la federación siempre fue

horrible la relación. De hecho en aquellos momentos [década de los 90] nos hicieron hacer un paro que después echaron a todos. Fue el paro de la traición. Mandaron al muere a muchos compañeros. Con perforación hicieron un desastre” (Mariano, ex secretario general del SUPE, filial Comodoro Rivadavia).

La empresa petrolera privatizada por medio de la tercerización procuró aumentar la competitividad atomizando y desmantelando todo un colectivo de trabajo que se configuró en torno a una *comunidad ypefeana*. El *enclave* continuó con una matriz socioproductiva conformada por la explotación petrolera, ahora sin el monopolio de la empresa estatal, articulado a distintas empresas relacionadas a la actividad.

El desempleo y el subempleo se tornaron estructurales en un contexto creciente de racionalización de personal de YPF, convirtiéndose en 1993 en la localidad con el mayor índice de desocupación del país.¹⁰ Durante toda esta etapa se hizo evidente el aumento del cuentapropismo, producto de las altas indemnizaciones de los retiros voluntarios. Es así que se generó una situación caótica y una saturación de las actividades llevadas a cabo por los *ypefeanos* que no pudieron ser absorbidas por el mercado de trabajo. “No es ningún negocio vender las áreas de YPF [...] Ya hay 500 trabajadores menos, dentro de poco la otrora capital nacional del petróleo va a tener casi la misma cantidad de kioscos, remises y camiones que habitantes”.

También los trabajadores de YPF se organizaron en emprendimientos, los cuales constituyeron una salida frente a la inminente reestructuración de la empresa. El personal despedido de YPF se organizó tomando distintas formas jurídicas (ya sea como sociedades anónimas, cooperativas o SRL) para ofrecer el mismo trabajo/servicio que antes hacían desde el interior de la empresa, pero ahora como personal terciarizado. Mayoritariamente, estos emprendimientos fueron impulsados por expersonal de mantenimiento, en los cuales el sindicato (SUPE) jugó un rol importante en su organización. En un principio, YPF les aseguraba una subcontratación de dos años y luego entrarían en la ley de la “libre competencia”. Estos emprendimientos quedaron en su mayoría sin efecto, ya que debieron participar en procesos licitatorios con empresas más competitivas, mejor capacitadas tecnológicamente, frente a su inexperiencia en materia empresarial.

El proceso privatizador tuvo profundos efectos en Comodoro Rivadavia, no sólo en el espacio del trabajo, sino también en la vida cotidiana de los trabajadores. Acarreó profundas consecuencias, potenciando la crisis del imaginario *ypefeano*, desmoronando el marco sobre el que se levantaba la *comunidad ypefeana*. El modelo de Estado empresario se desarticulaba en las reformas implementadas en los años noventa y junto con ello se erosionaba

¹⁰ Comodoro Rivadavia fue una de las ciudades donde más impactó el proceso de privatización de YPF, llegando a 14.8% el índice de desempleo en 1993, siendo el más alto en toda la Patagonia y el país (Márquez, 1997).

la organización del trabajo y la estructura social que dio base de sustento a dicha comunidad.

Las distintas estrategias de racionalización de personal desestructuraron la totalidad de las relaciones que sostenían la *comunidad imaginada*. El desmoronamiento de la *comunidad ypefeana* implicó múltiples fracturas en distintos niveles. En primer lugar, los que “quedaron dentro” y lo que “quedaron afuera” de la empresa en donde los rumores de “transaron con la patronal” o “seguramente vendieron compañeros para quedarse” pasaron a ser parte de la cotidianeidad de Comodoro Rivadavia. Sumado a esto, los retiros voluntarios transfirieron la responsabilidad de la toma de decisión de los trabajadores a un ámbito estrictamente individual. De esta manera se entrecruzaron sentidos de traición hacia aquellos que se plegaron rápidamente a esta política, desconcierto en aquellos que decidieron resistir hasta las últimas consecuencias, muchas veces perdiendo la posibilidad del retiro voluntario, y desconuelo general ante la pérdida de la empresa. Además, convertirse de la noche a la mañana de trabajador a “empresario” a través de los emprendimientos aceleró el desmoronamiento de la *comunidad ypefeana*, fracturando el colectivo de trabajadores entre aquellos que se convertían en los “nuevos” empresarios y sus nuevos empleados.

La década de los noventa marcó el punto de ruptura de la *comunidad ypefeana* demoliendo un proceso en donde el Estado a través de YPF organizaba las experiencias de los trabajadores, situándose en todos los intersticios de la vida social.

En ese escenario, y a lo largo de todo el proceso de privatización, se levantaron diferentes estrategias de lucha por parte de los trabajadores de YPF: “Ayer se reunió la Junta de delegados del Supe y el viernes, asamblea general: El 25 de Mayo habrá una movilización de petroleros por las calles céntricas” (diario *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, 22 de mayo de 1991).

Una manifestación de trabajadores *ypefeanos* irrumpió en la última hora de la tarde de ayer en la zona céntrica de la ciudad criticando duramente la actual política petrolera habida cuenta del incierto panorama que observan en torno a sus fuentes de trabajo y al futuro de la empresa estatal petrolera (diario *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, 25 de mayo de 1991).

Aunque no lograron conformar una fuerza opositora al consenso privatista: “En los próximos meses darán de baja a sesenta mil empleados de YPF, Gas del Estado y otros entes” (diario *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, 19 de enero de 1992).

La construcción del consenso social, en relación con las políticas de privatización, se apoyó en una serie importante de estrategias y sentidos subyacentes que hegemonizaron el conjunto de la sociedad. El discurso de la necesidad de las privatizaciones ya había sido instalado en la sociedad desde los años

setenta, y fue durante los noventa que toma mayor impulso contando con un alto consenso en el conjunto de la sociedad. El deterioro de las empresas estatales, sumado al miedo de la hiperinflación y la estabilidad de precios, fueron sin dudas elementos significativos en la arquitectura de ese consenso. A todo esto se suma, en Comodoro Rivadavia la indiferencia de muchos sectores que no apoyaron las movilizaciones llevadas a cabo por los trabajadores de YPF.

YPF tenía la mutual, la proveeduría, los pasajes gratis [...] era prácticamente una secta a la que no se podía entrar, mientras que los comerciantes locales siempre tuvimos que lidiar con los costos altos y todas las desventajas adicionales de la región (diario *Crónica de Comodoro Ridadavia*, 12 de mayo de 1991. Relato de comerciante).

La convocatoria del corte de la ruta 3 de Comodoro Rivadavia, como expresión de los últimos intentos de la *comunidad ypefeana* en contra de la privatización, no logró involucrar a la población comodoriense y culminó en la deposición de la medida. Ese imaginario que se conformó en torno a los beneficios que gozaban los trabajadores *ypefeanos*, fue un punto desarticulador del apoyo de la población de Comodoro Rivadavia a los intentos de los trabajadores de YPF de frenar la privatización.

Pregunta: ¿Cómo fue el tema de la privatización, hubo resistencia?

Resistencia hubo. Hicimos marchas, pero la gente no nos apoyó, no nos daba pelota. Comodoro le dio la espalda a este tema. Comodoro siempre estuvo dividido por lo que era el trabajador de YPF [...] Mucha gente, me imagino, esa que nos llamaba las viudas de Mosconi, dijeron: “Por fin estos hijos de puta dejaron de tener”, viste. El gremio no ayudó tampoco. Tampoco ayudó a la gente para saber que hacer con la plata [de los retiros voluntarios]. Todo el mundo compró autos, abrieron kioscos y otros se fueron de Comodoro. Después tuvieron que volver (Esteban, actual dirigente de SUP, filial Comodoro Rivadavia).

La comunidad no nos acompañó, y apoyó la llegada de los privados. Si ya lo decía Mosconi: ‘cuidado con las empresas, si bien son necesarias, no perdamos la soberanía’. Entregar el petróleo es entregar nuestra bandera, ellos entran con sonrisas, para sacarlos, se necesita sangre (diario *Crónica de Comodoro Rivadavia*, Junio de 2000. Relato de extrabajador de YPF).

Se desarticuló de esta forma toda una estructura que proporcionaba sustento a la *comunidad ypefeana*, fracturando ese imaginario y fortaleciendo la desintegración de un entramado social que otorgaba sentido entre los trabajadores. Ese proceso se desarrolló en un contexto en donde las visiones neoliberales se hacían extensivas y la impugnación a las políticas del Estado empresario abonó la idea de un conjunto de instituciones burocráticas costosas, ineficientes

corruptas que impedían el desarrollo de la economía nacional, cubriendo al trabajador estatal en un manto de profunda deslegitimación.

Conclusiones

La privatización de la ex empresa estatal YPF se constituyó en un signo emblemático de la devastación neoliberal en los años noventa. Las profundas consecuencias para los trabajadores no sólo se expresaron en la exclusión sistemática de la fábrica, sino también en la nueva fisonomía que ganaba la empresa privatizada a partir de los cambios en las políticas de gestión para el trabajo.

En Comodoro Rivadavia la producción de hidrocarburos aportó una fisonomía particular a la ciudad, conformándola socioproductivamente, pero también socioculturalmente. La matriz productiva fue definiéndose en tanto sistema de *enclave*, sobre la base de la predominancia de un núcleo productivo que entramaba la vida en la fábrica y más allá de la fábrica. Las filiaciones de familias enteras con la empresa imponían la marca de una fábrica ampliada que organizaba la vida.

El sistema de enclave configuró así una *comunidad imaginada* que se sustentaba en sentidos nodales, míticos, entrecruzando la seguridad del empleo seguro, estable y una suerte de nacionalismo que dejaba al descubierto el sello de origen: un estado que explotaba sus recursos no renovables en pos de la defensa de la soberanía, aportando su legitimidad.

El imaginario *ypefeano* definía así un nosotros partícipe de un proyecto nacional, del cual todos formaban parte. Las condiciones objetivas del *enclave* dieron base de sustento a la conformación de subjetividades, que no pueden ser sólo analizadas más allá de los contornos de la empresa, desconociendo los principios que regulaban el nuevo orden productivo/laboral/profesional.

El estado privatista y las políticas que se implementan en la empresa, incluso mucho antes de su privatización definitiva hacia finales de los años noventa, sienta las nuevas reglas de juego que propiciarán la reestructuración de la matriz económica productiva, aun cuando el enclave persista. De esta forma se expresa una nueva fisonomía basada en la fragmentación.

Las estrategias de tercerización, multiplicadas con el proceso privatista, aportan también una nueva fisonomía a los mercados internos de trabajo, conformando un modelo de selectividad, ruptura de colectivos de trabajo consolidados y precarización de las condiciones de empleo y trabajo.

El *enclave* se transforma, y quiebra el imaginario social tributario del estado empresario. Las marcas urbanas en la infraestructura, en los servicios, se exponen a todos, lesionadas de muerte, en un símbolo que sedimenta elementos de ruptura

pero también de continuidad. El *enclave* se edifica sobre bases diferentes. Las marcas y las normas expresan sentidos nodales de lo que ya no es y de la nueva impronta que la hegemonía neoliberal supo construir.

Sin embargo, también las voces de resistencia se hicieron oír frente a la imposición privatista, más por las bases organizadas que por las cúpulas sindicales. Es justamente esa resistencia que puede echar luz acerca del lento proceso de privatización de la empresa. No obstante, los signos del cambio de reglas se iban expresando de a poco, pero certeramente, en los dispositivos de gestión laboral como en las nuevas regulaciones laborales negociados colectivamente.

En el presente, a más de una década de iniciado este proceso, las voces de extrabajadores se organizan para disputar más allá de la empresa. Es decir, diversas organizaciones nucleadas a partir del reclamo de la reestatización de la empresa, relocalizan el accionar colectivo en la esfera nacional, en el nivel de la política gubernamental.

Las prácticas hegemónicas se expresaron en una nueva dirección cultural y política que requirió “un cambio cultural”. Es decir, un desplazamiento de aquellas referencias que aportaron las bases conceptuales para las identificaciones y conformación de un imaginario que gobernaba la *comunidad imaginada*. Bajo esta impronta la desestructuración social, cultural y productiva ganó terreno, pero también contribuyó en la movilización de la acción colectiva. Con relación a las privatizaciones, emblema del *menemato*, la disputa laboral se reinscribe en tanto disputa societal. Es esta disputa la que pareciera cobrar una nueva impronta en la Argentina pos convertibilidad, y a partir de la crisis de principios de milenio en la Argentina.

Bibliografía

- Anderson, Benedict (2006), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la Difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Basualdo, Eduardo (2006), *Estudios de historia económica argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Burawoy, Michael (1979), *El consentimiento en la producción, los cambios del proceso productivo en el capitalismo monopolista*, Chicago, Universidad de Chicago.
- Castel, Robert (1999), “Individualismo y liberalismo” en *Empleo, desocupación, exclusiones*, Documento de trabajo, Buenos Aires, Piette, CONICET.
- Figari, Claudia (2004), *Saberes, sujetos y posiciones en el nuevo orden empresario: Dispositivos de control y configuraciones profesionales emergentes*, tesis doctoral, Facultad Filosofía y Letras, UBA.

- Figari, Claudia y Hernán M. Palermo (2007), “Tensiones y fisuras en el orden hegemónico empresario. El caso de Repsol YPF”, 8to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, noviembre de 2008.
- Figari, Claudia, Hernán M. Palermo y Cristian Busto (2007), “Estrategias de racionalización laboral y respuestas de los trabajadores. Iniciativas de resistencia a los procesos de privatización”, Primer Congreso Internacional de Relaciones del Trabajo, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, noviembre de 2008.
- Gaudemar, J.P. (1991), *El orden y la producción. Nacimientos y formas de la disciplina de fábrica*, Madrid, Trotta.
- Giniger, Nuria y Hernán M. Palermo (2006), *Cadenas de oro negro. Cambios en el proceso de trabajo de Repsol YPF*, tesis de licenciatura, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Guadarrama Olivera, Rocío (2000), “La cultura laboral” en Enrique De la Garza Toledo (coord.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lins Ribeiro, Gustavo (2006), *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Márquez, Daniel (1997), “Crisis ocupacional y programas para la generación de empleos: algunos indicadores para en análisis de Comodoro Rivadavia” en A. Salvia y M. Panaia (comp.), *La Patagonia Privatizada*, Buenos Aires, colección CEA-CBC.
- Orlansky, Dora (1997), “Reforma del Estado, reestructuración laboral y reconversión sindical en el sector público. Argentina 1989-1995”, *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, vol. XV, núm.45, septiembre-diciembre.
- Osterman, Paul (1984), *Los mercados internos de trabajo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Salvia, Agustín (1997), “Crisis y reestructuración de complejos mineros: estudio de dos sistemas regionales patagónicos” en A. Salvia y M. Panaia (comp.), *La Patagonia privatizada*, Buenos Aires, Colección CEA-CBC, pp. 36-48.
- Von Storch, María Victoria (2002). “El impacto social de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia, *Estudios de Trabajo*, núm. 24, ASET, Buenos Aires, julio-diciembre.

Claudia Figari

Doctora de la Universidad de Buenos Aires (orientación: Ciencias de la Educación), Facultad de Filosofía y Letras –UBA–. Investigadora del CONICET en Ceil-Piette del CONICET. Coordinadora del Área Educación y Trabajo en dicho Centro. Docente investigadora en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras, y en la Universidad Nacional de Luján, Departamento de Educación. Dirige becarios Conicet y a tesistas en los Doctorados en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y de Filosofía y Letras de la UBA. Ha dictado seminarios de postgrado en distintas maestrías y en el Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA. Actualmente es miembro del Comité de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la UNLU. Las últimas investigaciones realizadas han focalizado en el estudio los dispositivos de control social y cultural orientados al disciplinamiento de la fuerza laboral y en las nuevas configuraciones profesionales en contextos de racionalización laboral. Ha publicado diversos artículos científicos en revistas nacionales e internacionales en el campo de la Educación y el Trabajo. Correo electrónico: cfigari@ceil-piette.gov.ar

Hernán M. Palermo

Licenciado en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Becario doctoral CONICET. Docente-investigador en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Ciencias Sociales. Forma parte del Grupo de Antropología del Trabajo (GAT) de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa de Historia Oral del Instituto de Ciencias Antropológicas de la UBA. Su línea de investigación, tanto en su tesis de licenciatura como actualmente de doctorado en curso, se centra en los procesos privatizadores llevados a cabo en la década de los noventa, particularmente la privatización de YPF. Correo electrónico: hernanpalermo@gmail.com